

Resumen largo

Marengo

Meursault recibe un telegrama informándole de que su madre, interna en el asilo de Marengo, ha muerto. Se desplaza en autobús al asilo, donde asiste al funeral; en el cortejo que les lleva hasta la Iglesia del pueblo el calor es terrible; un viejo, Thomas Pérez, muestra su dolor; parece que había tenido una relación afectiva con la muerta; digamos que nuestro héroe no consigue representar bien el papel de hijo desolado, a los ojos de los funcionarios del establecimiento.

De vuelta en Argel, Meursault va a bañarse al puerto, donde coincide con su vieja amiga Marie; van al cine a ver una película de Fernandel y por la noche duermen juntos.

Conocemos un conflicto entre unos árabes y Raymond, un tipo poco recomendable, habiendo resultado éste herido con una navaja.

También nos enteramos de que su jefe reprocha a Meursault su falta de ambición.

Y sabemos que Salamano, un vecino, ha perdido su perro.

En otra ocasión se reproduce la situación violenta. Meursault intenta calmar a Raymond, que dispone de un revolver; con esa finalidad de apaciguamiento el arma pasa al bolsillo de Meursault. Pero ante un nuevo encuentro entre éste y uno de los árabes, de modo inexplicable nuestro protagonista asesina al musulmán.

El juicio

Meursault es arrestado. Sus palabras, algo ingenuas, asustan a su abogado, que le ruega que no se exprese de ese modo en el juicio.

El fiscal presenta al acusado como un hombre que no ha llorado en el entierro de su madre; y que al día siguiente ha ido al puerto a bañarse, ha comenzado una relación amorosa “irregular” y se ha reído en el cine. Con estos ingredientes llega a asociar el crimen con un parricidio.

Por su parte Meursault, dándose cuenta de que el proceso marcha mal para él, cree defenderse alegando que la causa de su crimen fue el sol terrible que le agobiaba.

El juez dicta sentencia: “en nombre del pueblo francés...”